

juzgais por mas perfecta , tiene su desolacion tan junto de su principio , que el discurso aun no se atreve á distinguir sus medios ni sus fines. Mirad que nada de quanto ahora gozais podreis llevar con vosotros : forzoso es el decreto que saca desnudos á los hombres de esta vida, sean Reyes ó Monarcas , pobres ó ricos ; bien así como quando á ella vienen , y no con ménos lágrimas y llantos ; pues lo adquirido de posesiones y riquezas, oro y plata , gustos, contentos y regalos mudan en faltando la vida, nuevos dueños sin que los últimos los gozen mas que los primeros. Voltaría es la fortuna de las mayores felicidades , todo lo trueca su rueda, hasta que la muerte victoriosa de la asistencia humana huella lo mas estimable , igualando á lo mas humilde lo soberbio. ¿ Es posible, Mercurio , que si alguno les avisase de verdades tan claras y de experiencias tan ciertas , no bastaria para que enmendasen sus vidas y gobernasen sus acciones con mayor prudencia? *Mer.* Qué fresco estás, Acheronte : mucho me espanto que con tus canas y experiencia , al cabo de tantos años no sepas que la ignorancia que gobierna á los mortales, les tiene tan tiranizados los discursos , tan rendida la razon y tan engañado el conocimiento, que les estorba á oír las voces de la prudencia : dexa, dexa de cansarte y darles gritos , que es imposible que te oigan por mas que te quiebres la cabeza y les taladres los oídos: mira que los tienen tapados con la cera del amor propio, bien así como los suyos los compañeros de Ulises ; y es imposible que oigan el dulce y provechoso canto de la razon , Sirena hermosa, que no para destruirlos , sí para ayudarlos y defenderlos , canta dulcemente en su

apro-

aprovechamiento, para que los hombres se aparten de la Caribdis cruel, de la terrible Scila, escollos peligrosos donde en el mar de esta vida pelagra el alma , y se anega el entendimiento. Sabe , para que no te canses , que el efecto que allá entre nosotros hace la fuente del olvido, ese y con mas ventajas hace en los hombres la ignorancia, Lotos olvidadizo, Coccyto triste del mas acertado discurso, del mas visto desengaño ; aunque es verdad que hay en el mundo algunos desengañados de sus locuras y enredos, y que los mismos trabajos les han abierto los ojos para estimar en poco sus fingidas apariencias , sus felicidades breves : estos es así que algo se inclinan á verdades tan provechosas y cargan de asiento el juicio en la consideracion de tales cosas , y al fin bastantemente vienen á conocerlas poco á poco. *Ach.* Pues para los tales no serán inútiles mis voces. *Mer.* Antes me parece excusado avisarles de lo que ellos saben, y mas viendo tú á los tales que apartados de los demas , se rien de quanto pasa , y es sin duda que estan tan desunidos del parecer del vulgo , tan apartados del proceder de todos , que parece que viven con pena entre los ignorantes, y quisieran , si les fuera posible , apartarse de ellos y venirse á vivir entre nosotros ; y ya que esto no les es permitido , viviendo en carne mortal , por lo ménos descansan , descubriendo sus maldades y arguyéndoles sus obras : causa para que sean grandemente aborrecidos de la muchedumbre, y perseguidos de la plebe. *Ach.* ¡ O generosos varones ! multiplíquense alabanzas á vuestra feliz memoria, por lo que peleais contra la ignorancia humana , haciendo oposicion á la locura de tantos

con vuestra singular prudencia : aunque si hemos de decir verdad , Mercurio amigo , yo pienso que son muy pocos los que merecen aquellas alabanzas. *Mer.* Poquísimos son sin duda , mas con todo bastarian si los malos los creyesen y aprendiesen sus consejos. ¿ Mas quién juntará á la virtud y al vicio ? ¿ cómo sufrirá al prudente el necio precipitado en sus locuras y apetitos ? Nunca la razon se halló con el amor propio , mal remedio le veo á tan gran daño : Baxémonos , si te parece , Acheronte amigo , que ha mucho que faltamos á nuestras obligaciones. *Ach.* Antes quiero suplicarte que me enseñes una cosa que ha mucho que la deseo , y será para mí su conocimiento , doctrina perfectísima : porque deseo saber donde ponen los cuerpos de los muertos , cómo los sepultan en la tierra , y qué aparatos fúnebres les hacen. *Mer.* Á esos descansos , á esas últimas camas , á esa principal muestra de la piedad humana llaman sepulcros , entierros y monumentos. ¿ Ves aquellos arcos vistosos que formados de piedras muy labradas ostentan delante de las ciudades fábricas insignes , copiando en mármoles torneados , en remendados jaspes , en alabastros bellos y en piedras raras y preciosas la perfeccion del arte ? Pues todos son sepulcros , eternas habitaciones de los muertos , casas propias adonde consumidas cenizas , huesos solos reposan entre fúnebres memorias. *Ach.* Por cierto , desatino no menor que los pasados. ¿ Para que piedras coronadas , mármoles unguidos con olorosos unguentos , fian de guardar pudriciones asquerosas ? *Mer.* Mira á otros que en crecidos fuegos animados de materias preciosas , de aromas raras , queman en aquellos hoyos los difuntos cuerpos , colocando en urnas
sun.

suntuosas las amadas cenizas. *Ach.* Y si no me engaña la desigual distancia , derraman sabrosos vinos y dulces aguamieles dentro de las mismas fosas. *Mer.* Locura grande , barquero , porque yo no sé de qué pueden aprovechar tan costosas ceremonias , tan ricos aparatos á los que ya son muertos , y estan , quando acá se desvelan en semejantes gastos , dentro de los infiernos sepultados , sin gozar de quanto precioso les ofrecen : si ya no es que se persuadan los que viven , que las almas de los difuntos pueden volver de aquellas cárceles oscuras , y que revolando sobre las hogueras , comen de aquellas ofrendas , y al olor de las confecciones que se abrasan , beben del mosto derramado y del licor vertido , de que aquellos hoyos quedan llenos. *Ach.* ¡ Oh qué vanidad tan grande ! ¿ Quién puede persuadirse que puedan comer ni beber aquellos secos cadáveres , aquellos huesos quemados ? ¿ No seria donoso cuidado (y pudiera no decírtelo , pues que tambien lo sabes , si pueden ó no volver las almas á esta luz despues de haberla perdido , como quien las lleva de esta vida , hasta ponerlas en mi barca) que estando yo en tantos negocios importantes ocupado , despues de quedar cansado de pasar las almas al infierno , me obligáran á volverlas á la vida cada vez que se les antojara de beber y de comer en las fiestas que las hacen ? Pardiez que mereciera que se rieran de mí los niños , viéndome siempre acarrear difuntos de la vida á la muerte , y de la muerte á la vida , como se le antojara á cada uno. ¡ Gracioso desatino , locura incomparable ! ¡ Oh necios hombres ! mal sabeis quan grande es la distancia que hay de los muertos á los vivos,

y la poca redencion que tienen los que pasan al infierno, donde está muerto el rico como el pobre, y tanta estimacion y grandeza tiene Iro mendigo y pobre, como el rico Agamenon á quien ponen los griegos estatuas de oro puro: la misma gallardía y fortaleza tienen Tersites y Aquiles despues de muertos, siendo el primero cobarde y feísimo en la tierra, y el segundo hermoso y fuerte: desnudas andan las almas por los Erebos campos, todas cercadas de confusion y tormentos: porque á los soberbios y á los humildes los iguala en aquel lugar de confusion y pena, la invencible Diosa que termina poderosa las acciones humanas. *Mer.* ¡Válgame Dios, y qué de sentencias de Homero te cuelgan de la boca! Mas pues hablaste de Aquiles te quiero enseñar el sepulcro donde reposan sus huesos: ves aquel vulto de tierra que cerca de la mar, aunque confusamente, se divisa? pues es Sygeo Troyano. De la otra parte está puesto Ayaze en Retheo; y en medio de ámbos, en aquel soberbio monumento descansa Aquiles. *Ach.* No me parece fábrica magnífica esa ni las que se divisan por aquellos caminos. Mas enseñame, así vivas, las ciudades mas celebradas, de quienes tantas grandezas nos cuentan en el infierno. ¿Adonde está fundada Nino, ciudad de Sardanápalo? donde Babilonia? hácia donde está Micenas? qué es de Cleonas? donde el Ilion famoso de adonde he pasado al infierno tanta gente, que en diez años continuos aun no tenia lugar para calafetear mi barca? *Mer.* Nino famosa un tiempo, está en este ya tan asolada, que no ha quedado mas que su memoria: dificultosamente se hallará el sitio que ántes tuvo; todo lo acaba el tiempo: tam-

tambien como los hombres mueren los edificios, que para el pecho de la muerte no se halla ningun hidalgo: su jurisdiccion abraza en la tierra los dos polos. Babilonia es aquella que á la mano derecha se descubre tan fortalecida y torreada, y tan dilatada poblacion, que parece que son pequeños aquellos campos para su circunferencia: exemplo de la soberbia, pues dentro de poco tiempo se verá tan destruida como Nino, por mas que ahora se iguale á las estrellas. Vergüenza tengo de enseñarte á Micenas y á Cleonas, ya desdichada venganza de los tiempos, como publican sus ruinas, índices confusos de sus pasadas felicidades y venturas. ¿Qué te diré del Ilion famoso, que ya en derribadas piedras, y yermos edificios depositó su grandeza, haciendo lenguas de las hojas de los árboles que faltaron de hombres vinieron de los montes á poblar sus capaces distritos, porque no les faltasen testigos de sus desdichas? Ya ostentan desiertos dilatados las memorias de felicidades usadas, de quien el tiempo dexó pequeñas reliquias de grandezas no igualadas, de glorias percederas: bien sé que viendo tan destruida aquesta fábrica, mayor que quantos edificios alcanzaron los siglos, has de querer, quando baxes al infierno ahogar el alma de Homero, porque no tuvo vergüenza de engrandecer con tan heróicos versos la poquedad de estas memorias; si bien Ilion y las demas ciudades que ya hoy ves ruinas inútiles, florecieron en los tiempos pasados con gran fama, y triunfantes y gloriosas se vieron señoras de las gentes; aunque ya difuntas, son pequeños trofeos del curso de los tiempos poderoso: porque no hay

hay cosa en la vida que no muera. ¿Qué son las ciudades populosas? qué las murallas fuertes? qué los soberbios edificios? Todo acaba y fenece; y lo que mas es, tambien se consumen los rios caudalosos, sin dexar memoria del curso que llevaron, ni del lugar por donde fueron. ¿Quién dirá en Argos por donde caminaba el rio Inacho? Ni pequeña memoria no ha quedado de su corriente caudalosa: no se acierta su nacimiento, ni por qué parte pagaba al mar el debido tributo: todo lo consume el tiempo, todo lo trueca la edad, contra cuya fuerza no hay alguna considerable ni poderosa. Y siendo así ¿qué piensa el hombre soberbio quando se juzga inmortal, quando se imagina eterno, y dispone su vida como si jamas hubiese de llegar su muerte? *Ach.* Notables alabanzas cantó Homero del poderoso Ilion. ¿Con qué soberbias palabras engrandeció su fortaleza, y con qué epítetos tan altivos pintó sus fuertes muros? *Mer.* Tambien pondera grandemente los artificiosos edificios de Cleonas. *Ach.* Dexemos eso, y dime por tu vida ¿quién son los que en aquella parte estan peleando, mientras nosotros hablamos, y por qué causa tan cruelmente se hieren? *Mer.* Argivos y Lacedemonios, Acheronte amigo; y aquel que está muerto en medio de los exércitos, es el Emperador Othryades, que perpetúa en su nombre su mismo trofeo y triunfo, esculpido para siempre con su sangre. *Ach.* ¿Pues por qué causa pelean? *Mer.* Por aquel mismo campo en que se dan la batalla. *Ach.* ¡O graciosa locura de los hombres, que no consideran que aunque sean señores de todo Peloponeso, despues de muertos no podrán alcanzar de Eaco ni la posesion de un pie de tierra!

ademas que este mismo campo sobre que ahora tan cruelmente se matan, será labrado de unos y otros, mudando en pocos dias muchos dueños hasta que el mismo arado arranque y derribe este trofeo, que dexan puesto á costa de tanta sangre. *Mer.* Así será sin duda, como dices, que en la consistencia humana no es posible hallar mas duracion ni firmeza: todo corre ligero á su fin último, sin parar en felicidades ni en desdichas. Mas pues tanto nos hemos detenido en contar las de la vida, páreceme que nos baxemos, y volviendo á poner estos montes en sus puestos, nos vamos, yo adonde Júpiter me envia, y tú á tu barca, donde nos volveremos á ver presto, que yo he de ir á llevar cantidad de almas que sin duda deben de esperarme para que las demos paso por las Estigias lagunas. *Ach.* Muy bien lo has hecho, Mercurio, y desde ahora te estimo por particular amigo; y con la misma liberalidad que me has hecho tan grande beneficio, te serviré perpetuamente, pues que he sido bien advertido en mi peregrinacion de tu prudencia, haciéndome capaz de tantas cosas, como hasta aquí ignoraba, del trato de los hombres y de los sucesos de la tierra. ¡Válgame Dios! quan miserables son sus cuidados, qué penosos sus desvelos, qué sin número sus trabajos y miserias. ¡O abatido género el de los hombres mortales! ya les oprimen tiranos, ya les castigan Reyes, ya les sujetan desdichas; y al fin Reyes ladrillos de oro, magníficos sacrificios, guerras sangrientas, todo se junta á desvelarlos, sin que haya alguno que se acuerde de que Acheronte ha de llevarlos muertos, para que sean juzgados sus delitos, ó premiadas sus virtudes.